

Cae la demanda de préstamos al consumo y de empresas

El Banco de España advirtió ayer de que la demanda de préstamos por parte de familias y empresas cayó en el primer trimestre por primera vez desde finales de 2016, tras tres años al alza. El organismo señala que, de forma general, se produjo una evolución algo "menos expansiva" de la oferta y de la demanda de crédito, tanto en España como en el conjunto del área de la zona euro durante el primer trimestre de 2019, como resultado de un menor gasto en bienes de consumo duradero, así como de un ascenso de la financiación interna mediante ahorros. El empeoramiento de las perspectivas económicas generales podría explicar este hecho. Por el contrario, la demanda de crédito para la compra de una vivienda aumentó levemente.

Latinoamérica, sin embargo, experimenta una fuerte rebaja del 0,6% hasta apenas un crecimiento del 1,4% este año, lastrada especialmente por Brasil, cuyas proyecciones caen del 2,6% al 2,1%, y por México, que baja del 2,1% al 1,6%. Las proyecciones del FMI, que celebra estos días su asamblea de primavera en Washington DC, recogen los negros augurios que ya avanzó Lagarde la semana pasada, cuando alertó de que el crecimiento seguía perdiendo ímpetu y dejó claro el cambio de tendencia: "Hace dos años, el 75% de la economía mundial experimentó un repunte. Este año, prevemos que el 70% de la economía mundial experimente una desaceleración".

El informe de proyecciones económicas del FMI (WEO, por sus siglas en inglés) constata un punto de inflexión en la recta final del año pasado. "La actividad se suavizó en medio de un aumento de las tensiones comerciales y subidas de aranceles entre EEUU y China, una disminución en la confianza empresarial, un endurecimiento de las condiciones financieras y una mayor incertidumbre política en muchas economías", explica el Fondo.

Editorial / Página 2

Opinión / Josep Lladós Aturdidos por el efecto Foehn / Página 46

Los trabajadores con regulaciones de empleo aumentan un 26%

INFORME DE LA PATRONAL CEOE/ Más de 200 empresas y 3.380 trabajadores comienzan el año con medidas frente a la ralentización. Los empresarios piden respuestas políticas para fomentar la inversión.

M.Valverde. Madrid

La desaceleración económica se hace notar por el número de empresas con problemas para mantener la actividad. El año empieza con un mal dato. En enero hubo 253 expedientes de regulación de empleo, con 3.380 trabajadores afectados, lo que representa un crecimiento del 25,93% respecto al mismo mes del año pasado. Entonces, los trabajadores envueltos en regulaciones de empleo fueron 2.684, según el informe sobre *El mercado laboral y la negociación colectiva*, al que ha tenido acceso EXPANSIÓN, y que va a estudiar hoy la junta directiva de la patronal CEOE.

Las empresas afectadas en enero fueron 217, lo que supone un incremento del 10,71% respecto a las 196 del mismo mes de 2018.

Hay un hecho que demuestra claramente que las empresas están detectando una ralentización económica y la incertidumbre. Los expedientes de suspensión de contrato, que no de extinción, fueron los que afectaron al mayor número de trabajadores: 1.737, lo que significa un incremento del 152,10% respecto a enero de 2018. Estos expedientes pueden terminar con la recuperación del empleo, si mejoran las cosas; o concluir en un despido colectivo, si la empresa advierte más problemas.

Los trabajadores perjudicados por la extinción de contratos –un despido colectivo– fueron 1.358, con un incremento del 8,64%. Por el contrario, los ERE de reducción de jornada afectaron 285 empleados, lo que supone una reducción del 61,74%.

Más allá de las regulaciones de empleo, otro dato que plasma la ralentización es el hecho de que hasta el 28 de febrero, 203 convenios colectivos fueron suspendidos en su aplicación, frente a los 194 del año pasado, con 3.552 trabajadores afectados. Es decir, 203 empresas que no pudieron hacer frente a las condiciones económicas establecidas con sus trabajadores.

Por lo tanto, según los empresarios, la ralentización de la economía es algo más acu-

sada de lo que opina el Gobierno. El Ejecutivo y el Banco de España calculan que la economía crecerá este año un 2,2%, cuatro décimas menos que en 2018. El FMI rebajó ayer su previsión para España en 2019, desde el 2,2% al 2,1%. Ver página 22.

A estos factores hay que añadir la incertidumbre que

crea entre los empresarios la inestabilidad política. Las encuestas vaticinan la continuidad de la acusada división en el Parlamento.

Por esta razón, además de apreciar un incremento en el número de regulaciones de empleo, CEOE llama a los partidos políticos a que primen "la estabilidad política,

institucional y la seguridad jurídica para consolidar las decisiones de inversión y potenciar la creación de empleo".

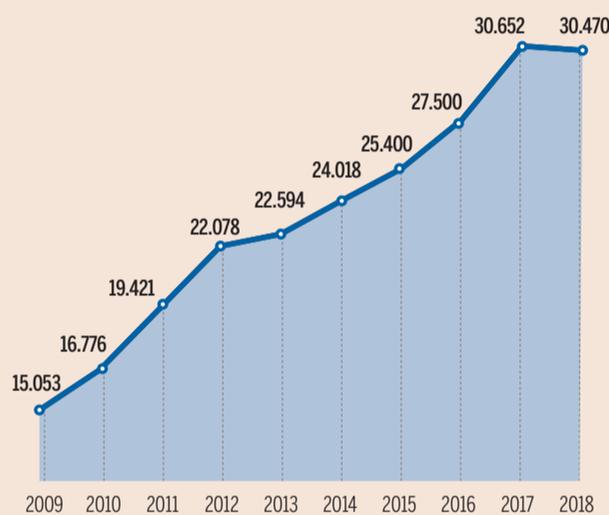
En enero, Cataluña fue la comunidad autónoma con el mayor número de trabajadores afectados por un ERE, con 663. En segundo lugar fue la Comunidad Valenciana,

con 649 trabajadores, y ya, a cierta distancia, la Comunidad de Madrid, con 491 personas. Por lo tanto, la patronal señala que "resulta crucial impulsar iniciativas que apoyen a las empresas en el proceso de recuperación, evitando mayores cargas y gravámenes que obstaculicen la creación de empleo".

EL SECTOR DE LA ALIMENTACIÓN DEJA DE CRECER EN EL EXTERIOR

> Valor de las exportaciones

En millones de euros.



Fuente: Fiab

> Número de empresas exportadoras en el sector

En número.



Expansión

Las exportaciones de alimentos y bebidas españolas caen por primera vez desde 2009

Víctor M. Osorio. Madrid

El sector de la alimentación y bebidas españolas sufre las consecuencias de un complicado contexto internacional, lo que provocó una reducción de sus exportaciones un 0,4% en 2018, hasta los 30.470 millones de euros, según el *Informe Económico Anual* presentado ayer por la Federación de Industrias de Alimentación y Bebidas (Fiab).

La caída es pequeña, pero marca un cambio de tendencia preocupante: supone el primer descenso desde 2009, cuando, en plena crisis económica, las empresas del sector salieron a buscar en el exterior el negocio que perdían en el mercado nacional.

Fiab achaca el descenso de las exportaciones en 2018 a la

"ralentización de los mercados europeos y las medidas proteccionistas derivadas de la guerra comercial entre EEUU y China, sin olvidar el efecto que tiene el Brexit –el quinto mercado exterior de los alimentos españoles– sobre nuestra actividad".

Esta tormenta perfecta ha hecho que en apenas un año más de 1.300 empresas españolas del sector, sobre todo pymes, hayan puesto fin a su aventura exportadora. Si en 2017 fueron casi 18.000 las compañías de alimentación y bebidas que vendieron productos en el exterior, el año pasado bajaron hasta las 16.677, según Fiab.

Las perspectivas para 2019 tampoco son positivas. "EEUU sigue con su política arancela-

ria y, aunque China se recupera, será fundamental que las economías europeas recuperen actividad. Además, el Brexit es una gran incertidumbre", señaló Mauricio García de Quevedo, director general de Fiab.

Los datos muestran un primer trimestre positivo en las exportaciones a Reino Unido debido a que "las empresas están acumulando un stock de seguridad más amplio que el habitual". No obstante, "a día de hoy todavía no sabemos si el viernes saldrá o no Reino

Unido de la UE por lo que la incertidumbre es máxima", dijo Fernando Miranda, secretario general de Agricultura y Alimentación.

Ralentización general

La ralentización de la industria de alimentación y bebidas no afectó sólo el año pasado a las exportaciones, sino también a la producción, que alcanzó los 116.890 millones de euros, un 0,1% más, y al consumo interno, que cerró plano ligeramente por encima de los 100.000 millones.

Lo más positivo fue el aumento de empresas –crecieron un 8%, hasta las 31.324 compañías– y de empleos generados por el sector –ascendieron a 426.300 personas, un 2,9% más–.

Más de 1.300 empresas del sector, sobre todo pymes, dejaron de exportar el año pasado